

EL IMPERIO DE MARRUECOS



REVISTA ILUSTRADA.

Año I.

Tánger, 15 de Diciembre de 1889.

Num. 6.

ADVERTENCIA.

Nuestros abonados y corresponsales de España pueden remitirnos el importe de las suscripciones por letra de giro mútuo sobre Tánger.

Existe dicho giro entre las Administraciones de la Península y el consulado español en esta ciudad.

de lo que ocurría, ni se dispusieran á prestar el auxilio indispensable, ni á la busca y captura del delincuente.

Agresor é interfecto son indígenas y jóvenes ambos; el primero cristiano y súbdito austriaco, y el segundo moro y súbdito marroquí.

SUMARIO.

CRÓNICA DE LA QUINCENA.—NUESTROS GRABADOS.—UN OBSEQUIO AL PRÍNCIPE IMPERIAL ABD-EL-ASSIS.—RECEPCION OFICIAL DE LA COMISION ESPAÑOLA EN FEZ.—¡UA LA GHALIBA ILLA ALLAH!—UNA EXPEDICION POR EL DESIERTO, por Lady Black.—ANUNCIOS

CRONICA DE LA QUINCENA.

Un hecho desgraciado ha sido la nota saliente de estos dias, para poner en pequeño movimiento á la entumecida policía marroquí.

Una madre ha regado con su llanto el cadáver de su hijo, muerto á mano alevosa y abandonado en la vía pública.

Del sitio á donde le alcanzó la muerte, ha tenido la desventurada mujer que recogerlo despues de dos horas de consumarse el crimen, sin que los guardias nocturnos, dependientes de la autoridad marroquí, se hubiesen apercebido



EL HACH ABD-EL-KADER LAJDAR.

La circunstancia de ser dos seres de los muchos que en este imperio viven tan solo porque han nacido, pues no conocen ni el calor de la familia, ni el respeto que deben á sus semejantes; abandonados en medio de la muchedumbre desheredada, por una sociedad que solo tiene para ellos una mirada de desprecio, ha hecho que el recuerdo de caso tan lamentable, solo haya durado el tiempo que duró la agonia del herido.

Despues...unos cuantos guardias moros haciendo la pantomima de buscar al reo, que no han encontrado, y...nada más con respecto á la satisfaccion á que la vindicta pública tiene derecho para garantizar la seguridad de las personas y de las cosas, ya tan de cerca amenazada tanto en esta poblacion como en las demas del imperio.

Pero, aun queda algo en

el fondo de ese olvido en que ha caído el suceso: una madre llorando por su hijo perdido para siempre y un joven que ya conoce la manera de evadir la responsabilidad criminal y en cuya conciencia estará siempre perenne el recuerdo de su víctima.

Los efectos naturales de la falta de civilización y de leyes administrativas en el país que vivimos.

* * *

En la mañana del miércoles 4, dejó esta ciudad para marcharse á su país natal el Sr. Galletti, todavía sin hallarse restablecido del daño que sufriera en la acometida de que fué objeto, la noche en que asaltaron su casa los ladrones que aún no han parecido.

Conducido en una litera hasta la playa, fué despedido allí por S. E. Sig. Cantagalli y demás personal de la legación de Italia y algunos amigos del ilustre viajero.

* * *

Lord Cecil, el primogénito del Marqués de Salisbury primer Ministro de Inglaterra, llegó á esta población de paso para el interior del Imperio.

* * *

La comisión militar española, que con dirección á Fez salió de esta población el 22 de Noviembre último, encargada de conducir y presentar á Mulay Hassan el precioso alfanje dedicado al príncipe Abd-el-Assis, encontró á tres jornadas de la capital, á los hijos mayores del Emperador, que se dirigían á Tetuan para continuar sus estudios.

Informados los príncipes de quienes eran los viajeros y su objeto, les dieron la bienvenida con la acostumbrada fórmula, saludándoles afablemente á su paso y dándoles también las gracias por la justa y cortés atención de nuestros militares, al disponer se detuviera y apartara la impedimenta, interin pasaban S.S. A.A.

* * *

Bajo la presidencia del Sr. Ministro de Inglaterra ha quedado constituido en esta localidad, en la semana última, una biblioteca y salón de lectura con el nombre de *St. Andrew's Society*.

Aunque la institución es esencialmente inglesa, son admitidos en ella, individuos de otras nacionalidades.

* * *

En los salones de la planta baja de la casa de la legación de España, va á celebrarse un bazar de objetos, debidos á la munificencia pública, á beneficio de los pobres.

En este palenque de la filantropía van á reñir cruda batalla los encantos de las bellas tangerinas con los bolillos del sexo fuerte; pero su escudo, que es la caridad, no cabe duda que les ha de servir de defensa, y que han de salir vencedoras en la justa.

NUESTROS GRABADOS.

EL HACH ABD-EL-KADER LAJDAR.

Como prototipo de bravura y fidelidad, hemos

dado en este número la exacta fotografía de un hombre tan extraordinario como valeroso y digno, seguramente, por todos conceptos de mayor altura á la modesta posición que ocupa.

Frisa en los treinta y siete años de edad y puede asegurarse que desde los doce, su vida es una cadena de luchas, campañas y hechos de entereza y valor.

Asistió con los franceses á las guerras de los Benissenasen ó gran Kábila, mereciendo por su comportamiento diferentes condecoraciones de que está en posesión.

Formó parte en la campaña franco-prusiana de los célebres contingentes de caballería argelina que tanto se distinguieron en aquella memorable lucha, donde concurrió á los principales hechos de armas, siendo herido cinco veces.

Más tarde tomó parte en las operaciones contra Bu-Amema y ya á las órdenes del Sultán, interviene como delegado de éste acerca de aquel célebre guerrillero.

Acompañó despues á S. M. scherifiana á algunas de sus excursiones á las tribus rebeldes, y, emparentado muy de cerca con los Almanzores, oficiales de la sección de tiradores del Riff que España tiene á su servicio en la plaza de Ceuta, ingresó en aquella Compañía, dedicándose con todo esmero al servicio de guardia y perfeccionamiento del idioma español.

En el año 1886, se prestó voluntario á acompañar al Sahara occidental á la expedición española que detalladamente describe en esta REVISTA, Lady Black.

En el desierto es donde el bizarro Lajdar pone más de relieve sus excepcionales condiciones de valor, prudencia y lealtad y no exageramos al decir que el alma de tan difícil empresa y que buena parte del éxito se debe, seguramente, á su intervención; salvó la vida en dos ocasiones consecutivas á su jefe y rechazó los ofrecimientos de los habitantes del Desierto, que le proponían de continuo el abandono de los cristianos á cambio de su propia existencia siempre en peligro.

Cuando en un día de prueba, en que desfallecidos de sed y cansancio, se tenía como seguro un funesto desenlace, enfermó también nuestro biografiado; se le acercan dos indígenas diciéndole: "toma agua, vente en nuestra compañía, abandona á los infieles y te salvaremos" Entonces el bravo Abd-el-Kader incorporándose con gran trabajo, les recita un versículo del Korán contestándoles: "Amargo será el pan del traidor, nací musulman y honrado; musulman moriré de sed, pero siempre fiel."

Este solo rasgo es más elocuente que cuanto pudiéramos decir y basta seguramente para retratar una persona. El gobierno español justo y reconocido, recompensó sus servicios con una cruz pensionada que con mas orgullo que ninguna ostenta Abd-el-Kader.

MORA EN TRAJE DE CAMPO.

Damos en este grabado, uno de esos tipos que se encuentran en los alrededores de toda población morisca. La mujer mahometana cuando sale extramuros de la ciudad, además del jaique que la oculta, cubre su cabeza con amplio sombrero de paja verdaderamente

útil y práctico en estos ardorosos climas donde los ardientes rayos solares son causa de tantas y tan graves dolencias.

Que no es una capota confeccionada por las italianas de la calle de Carretas, bien claro lo dice el dibujo, pero en cambio tiene la ventaja sobre aquella, de un módico coste y constante forma sin que la moda venga también á encarecer el artículo. No es bonito el sombrero, pero necesario; y en cuanto al jaique llena perfectamente su misión; cubre en absoluto á estas bellas hijas del Africa.

EL GUINAGÜI.

Verdaderamente cuajada su cabeza de abalorios, conchas y grotescos adornos, este natural de la Guinea, como su nombre lo indica, es un tipo especialísimo que llama poderosamente la atención de los extranjeros; sus desordenados movimientos, danza incoherente y extravagantes genuflexiones, acusan un desequilibrio cerebral bastante generalizado en este país.

Algunos con un anafe en la mano, recorren la población pidiendo cinco blanquillos — una perra chica — por un rato de diabólico baile; es un ser inofensivo que causa risa y sorpresa.

UN OBSEQUIO AL PRINCIPE IMPERIAL

MULAY ABD-EL-ASSIS.

EL 30 de Noviembre último, campó á vista de la ciudad de Fez, la comisión militar española, compuesta del comandante de Ingenieros agregado á la legación de España en Tanger, Sr. Cervera, del capitán del mismo cuerpo Don José Vallejo y del capitán teniente de Infantería Don Venancio Alvarez Cabrera, encargados de conducir y presentar al Sultán de Marruecos el precioso Alfanje construido en Toledo y dedicado á S. A. I. el *predilecto*.

A fin de encontrar á su llegada á Fez el necesario alojamiento oficial, toda vez que no hay otros medios de verificarlo en la alegre y poética ciudad de Mulay Dris, dispuso el Sr. Cervera, que desde la Kária de Sidi Embarek Ben Chileg, se adelantara uno de los cuatro kaides que formaban la escolta de los comisionados, á fin de prevenir al gobernador de la plaza con el antedicho objeto y entregar al propio tiempo al primer Ministro de S. M., la carta de presentación del de Negocios Extranjeros Sid Mohamed Torres, formalidad también acostumbrada en estos casos.

El domingo, 1.º de Diciembre, emprendió la marcha la comisión á las ocho en punto de la mañana, con una temperatura muy propia de la estación y de la gran meseta N. O. que dá principio en las importantes líneas de Bab-el-Tiuca, alcanzando su máxima elevación de la cima de la difícil y pedregosa cuesta Seguta. A un cuarto de hora, próximamente, y marchando la comisión precedida de dos de los kaides y del Hach Abd-el-Kader Lajdar, fué detenido por el Kaïd Bel-Aid, primer kalifa del Kaïd el Mechuar, introductor de embajadores, que llegaba á toda brida en un magnífico potro alazan claro, alzada la espin-

garda, y repitiendo á grandes voces: *Marahba bicum kalcum Sidna* (que seáis bien venidos dice nuestro Señor); después de cuya fórmula les rogó esperasen un momento que no tardaría en llegar la escolta que debía acompañarles á su entrada; y en efecto; á los diez minutos y al galope, se incorporaron unos ochenta caballos al mando de Mulay Ruag, que desde luego saludó al Sr. Cervera poniéndose á sus órdenes, según expreso encargo de su señor. Presentados los Sres. Vallejo y Alvarez Cabrera y después de las bienvenidas de ritual y saludos propios, reanudaron su marcha, encontrando á kilómetro y medio de Bab-el Majazen, primera puerta de la capital scherifiana, el total de tropas de Infantería y Caballería que componen la guarnición y cuyo número, según cálculos aproximados, ascendería á unos 4,000 hombres. La Caballería tendida en ala y en una fila á la derecha, con sus jefes y estandartes y armas presentadas; á la izquierda, en primer término, la música de S. M. Ch. Seguidamente el batallón de su guardia y á continuación los contingentes del Askar; estas tropas, en línea de batallón y conociéndose en todos un buen deseo y esfuerzos para presentarse con la mayor corrección posible.

Al llegar los comisionados á la altura de estas fuerzas, la música batió marcha y se presentaron al Sr. Cervera el Miralachs, encargado de las tropas; Dris Ben Al-lam, kalifa del Mechuar; el gobernador de Fez Bushta Ben-el-Bagh-dadi; el kalifa de éste, Hamed el-Mekinasi, etc., etc.; en una palabra, todo el personal distinguido de la población y altos dignatarios de palacio. Nuevos saludos y felicitaciones, á cuyo término empezaron á desfilar, la Infantería en vanguardia y flancos, por secciones y á la desfilada respectivamente; y la caballería en masa á retaguardia, cerrando el cuadro, en cuyo centro marchaba la comisión española rodeada de los personajes ya citados. En esta disposición y conversando con el mayor afecto llegaron á Bab-el-Mojjorok, donde kaïd el Mechuar hizo solemne entrega de los comisionados al gobernador, quien los condujo á una hermosa casa donde quedó establecida una guardia de veinte soldados, ocho mejaznias y un amin (administrador) para que en cualquiera compra ó gratificación no fueran sorprendidos los oficiales españoles.

A poco tiempo recibieron los comisionados al gran Usir ó primer ministro, quien manifestó al Sr. Cervera que enterado S. M. del objeto de su viaje, había dispuesto se les recibiera en aquella forma, como prueba de afecto y consideración á la nación española por la que tantas simpatías siente, y como prueba de respeto y afecto á la buena Princesa que con sabiduría tanta, gobierna al pueblo de cristianos, hermano de su pueblo (palabras textuales).

Tal ha sido, la brillante acogida que S. M. Ch. ha dispensado á la comisión española á su llegada á Fez, según noticias que acabamos de recibir de aquella capital.

RECEPCION OFICIAL DE LA COMISION ESPAÑOLA EN FEZ.

EN LA NOCHE DEL TRES DEL ACTUAL, RECIBIERON AVISO LOS SRES. CERVERA, VALLEJO Y ALVAREZ CABRERA, QUE S. M. CH. HABÍA DESIGNADO LAS NUEVE DE LA MAÑANA DEL SIGUIEN-



MORA EN TRAJE DE CAMPO (De fotografía)

te día, para recibir solemnemente á los comisionados, portadores del obsequio á que en otro lugar hacemos referencia.

Minutos ántes de la hora marcada, se personó, seguido de una fuerte escolta en la casa que ocupan nuestros compatriotas, el Kaïd Dris Bel-Al-lam, kalifa ó segundo del Kaïd el Mechuar, introductor de embajadores, que había de acompañarles hasta la imperial residencia. A caballo y precedidos de ocho jinetes, emprendieron la marcha nuestros comisionados, hasta llegar á la gran explanada, donde se monta la guardia exterior de S. M. Ch. que, formada, batió marcha y presentó armas. En el precioso pórtico que limita por su ángulo O. esta explanada, echaron todos pié á tierra recibiendoles el gran Usir, primer ministro del Imperio, quien les condujo á un pequeño patio, donde esperaron las órdenes del emperador, que no tardaron en llegar.

Una vez otorgada la vénia imperial, penetraron, precedidos del Kaïd el Mechuar en un ancho patio de unos setenta metros

de fondo, próximamente, en cuyo fondo y en un precioso pabellon del más puro y bellissimo gusto árabe se hallaba sentado el Sultan de Marruecos. Precedidos del introductor de embajadores y seguidos del primer Ministro é intérprete, avanzaron los Sres. Cervera, Vallejo y Alvarez Cabrera, penetrando en el pabellon donde permanecieron más de media hora conversando con S. M. Ch. que se mostró muy afectuoso, informándose con verdadero interes del estado de S. M. la Reina de España y haciendo girar la conversacion sobre asuntos militares, á los que muestra especial predileccion.

La recepcion ha sido seria é imponente y S. M. quedó altamente complacido del precioso alfanje dedicado á Mulay Abd-el Assis; manifestando á los comisionados sus deseos de recibirlos nuevamente en audiencia particular. (Frasas textuales.)





EL GUINAGÜI (De Fotografía).

¡UA LA GHALIBA ILA ALLAH!

(¡Y SOLO DIOS ES VENCEDOR.!)

NOVELA HISTÓRICA DE COSTUMBRES MARROQUÍES

escrita en árabe por Taleb Sid Mohamed Behhalu-bel-Hakk.

Traducida y arreglada al español, para enseñanza de muchos, por
un amante de su patria.

IV

AL siguiente día, al amanecer, apénas abiertas las puertas de la poblacion, salía por una de ellas, por Babel-Guisa, un árabe, cubierta la cabeza con el capuchon de blanco sulham caído sobre el rostro, jinete en brioso caballo tordo, empuñando cruzada sobre la delantera de la montura, larga espingarda metida en su funda de paño rojo.

Detrás, en dos mulas, seguían dos mujeres cuidadosamente envueltas entre los pliegues de su ropaje blanco.

Cubiertos los rostros á la usanza de las moras, no dejaban ver más que dos hermosos ojos negros y una cinta de blanquísima piel la que conducía la primera mula, y una lista de negra epidermis, que hacía resaltar el blanco de sus ojos, la mujer de la última cabalgadura.

Llegaron á las murallas que cierran las puertas de la imperial estancia, siguieron hasta la orilla del Uad-Fas y allí, el jinete volvió su caballo y dirigiéndose á las mujeres, les dijo:

— De prisa, de prisa, es preciso que en poco tiempo lleguemos á Beni Hassen. Pasad delante. Yo os seguiré.

Las moras arrearon sus mulas que partieron al trote.

El árabe, que era el valiente Ahmed, siguió detrás.

Las mujeres eran: la blanca, Yámna; la negra, Mabuca.

¿ Que había pasado en casa de Tahar ?

Dejemos á nuestro héroe huyendo de Fez con su hermosa conquista y retrocedamos á la capital siguiendo el laberinto de sus estrechas callejuelas hasta la de Ain-el-Jail; penetremos por la portezuela que ya conocen nuestros lectores, crucemos

el jardín y corramos guiados por los gritos que lanzan dos negras jóvenes y otra anciana que salen de la estancia donde pasaron la noche los dos amantes.

Junto á la puerta, tendido en el suelo, se vé el cadáver de una esclava; y á dos pasos, en el centro de la sala, sobre un charco de sangre, hay un hombre, que empuña en la diestra una gumía, y oprime con su mano izquierda la herida abierta en su pecho.

Una de las negras se aproxima y aplica á los labios del moro una taza con agua.

El herido entreabre los ojos, bebe y dirige una mirada moribunda á su bienhechora.

Pronto llegó otra esclava con manteca, un paño blanco y una gran vasija.

Las negras rompiendo las ropas que cubrían el pecho de su señor le lavaron cuidadosamente la herida, le aplicaron manteca, vendaron con el paño á su amo, que se había desmayado y cuidadosamente le colocaron sobre una colchoneta abrigándole con un jaique.

La anciana aplicó su oído al corazón del moro y permaneció dos minutos observando.

La otra esclava, que era joven y hermosa, con la hermosura de las hijas del Sudán, clavó la mirada en los ojos de su compañera.

— ¿Vive? preguntó con interés.

— Si, respondió la anciana.

— Le queda poca sangre.

— No importa, vivirá es fuerte y joven. Otros he visto yo con más heridas, que no han muerto.

— Pero esa herida es grande y muy profunda.

— ¡ Quien sabe! ¡ Dios es grande!

— Si, Dios es grande.

— ¡ Pobre Tsetra!

— Esa, está bien muerta.

— Y tiene una sola herida.

— Pero buena.

— El señor lo sentirá mucho.

— Se ha cumplido la voluntad de Dios.

— Si, ¡ Dios es grande!

— ¡ Alabanzas á Dios Unico!

Reinó silencio en la sala, interrumpido por la débil respiración del enfermo.

Pasó media hora.

Se oyeron pasos, las negras volvieron la cabeza y vieron llegar á otra esclava acompañada de un moro de aspecto respetable, alto, grueso, que representaba unos cuarenta años.

El recién llegado se aproximó al herido, examinó su rostro, puso la mano en su frente, aplicó el oído á su pecho y después de examinar detenidamente su rostro, pidió agua y vinagre.

Las negras, que habían apoyado el rostro en sus manos y gemían, levantáronse para correr en busca del remedio que pedía el médico.

La anciana se adelantó saliendo de la estancia y las otras se sentaron junto al herido.

(Continuará)



UNA EXPEDICION POR EL DESIERTO AL SUR DE MARRUECOS

(POR LADY BLACK.)

(Continuacion.)

Peligroso era alejarse del edificio donde se halla instalado el destacamento militar, por cuyas inmediaciones merodean siempre grupos de indígenas de la temible tribu de Uled-Delim; pero mientras se presentaba ocasión de enviar emisarios al interior con cartas para los jefes más importantes y se adquirían guías, caballos y camellos, nos dedicamos á efectuar pequeñas excursiones á pié, que nunca duraban más de tres días, consiguiendo levantar un plano de la península, recoger colecciones de la fauna y flora y estudiar la constitucion geológica del terreno. Este estudio rectifica en puntos esenciales las nociones reinantes sobre la forma de la península y sobre la naturaleza geológica de aquella parte de la costa.

En uno de estos paseos y cuando nos dirigíamos el doctor Quiroga, los dos árabes y yo con un guía del país á reconocer la isla Herne y lo que se suponía istmo de la península, fuimos asaltados por varios árabes que venían en nuestra busca, armados con fusiles de chispa de dos cañones.

Los Winchester contribuyeron á disuadirles de su propósito y celebramos con su jefe *Horumet-Allah* un convenio de amistad que cumplió, merced á varios regalos, acompañándonos más tarde al interior del Desierto.

Pero no quiero adelantar el relato de los sucesos.

Las gentes de la factoría miraban con recelo á los expedicionarios.

Suponían que su mision no era únicamente científica y que intentaban investigar los trabajos comerciales y el estado de la *Compañía Mercantil Hispano-Africana*, para dar cuenta en España de sus observaciones, que tal vez perjudicasen á los propósitos de dicha empresa.

Pero no era así.

El Capitan Cervera se dedicaba á estudios topográficos y astronómicos, mientras el doctor Quiroga hacía sondeos en la bahía examinando los foraminíferos, moluscos y corales extraídos con las arenas del fondo y el arabista Rizzo entablaba conversacion con cuantos árabes llegaban á la factoría, indagando los datos necesarios para emprender el viaje al interior.

Por fin llegaron á la estacion española dos personajes de la numerosa tribu de Uled-Bu-Sbá (Hijos de El del Leon), una de las más temidas y respetadas en el Desierto.

Era uno de ellos el scherif Sid-el-Bechir; comerciante rico, considerado entre los suyos por su saber y encargado de dirigir las prácticas religiosas en su duar.

El otro, scherif Abd-el-Uedud, era guerrero, gran cazador, bravo, de mirada torva, sin instruccion y fiel acompañante del anterior, cuyos intereses defendía armado de su fusil de dos cañones.

Los dos schorfa (schorfa es plural de scherif) suministraron muchos datos acerca de su país y se comprometieron á llevar una carta escrita por Rizzo al jefe ó sultan del Adrar, llamado Ahmed-ben Mohamed-uld-el-Aida.

En dicha carta los expedicionarios españoles expresaban su propósito de llegar hasta el Adrar con objeto de visitar al

sultán y entablar con él relaciones comerciales. Le llevaban como regalo muestras de ricas telas, azúcar, adornos, pañuelos de seda y otros objetos útiles. Iban como amigos y confiaban sus vidas á la hospitalidad del árabe y al poderío de Uld-el-Aida. Esperaban que éste les enviase camellos y recursos indispensables, propios del Desierto, para poder emprender su viaje.

El Bechir y Abd-el-Uedad estaban admirados. Nunca cristiano alguno se había atrevido a penetrar en su país. Prometieron traer la contestación de Uld-el-Aida y, si era favorable á los deseos de los españoles, vendrían con camellos suficientes para conducir las tiendas, víveres y regalos indispensables para el éxito de la expedición.

Convenidos algunos detalles y el precio de los camellos; así como la cantidad que debían percibir Abd-el-Uedad y Sid el-Bechir, partieron estos con la carta en busca del sultán del Adrar.

El capitán Cervera, el doctor Quiroga, acompañados por los dos moros tiradores del Riff, salieron una mañana á recorrer la península para terminar sus trabajos científicos.

Iban hacia el N. E. en busca del istmo, con la carabina Winchester suspendida en el hombro por el porta-fusil, el revólver y el cuchillo al cinto, los instrumentos científicos en la mano, á pié, deteniéndose con frecuencia, el uno para coger una piedra, partirla con el martillo y examinar la estructura del corte, ó bien para cazar un insecto y sumergirlo en el frasco del alcohol; el otro para dirigir una visual con la brújula, leer la esfera del podómetro ó apuntar la observación del barómetro, cuando apareció por entre las rocas acantiladas de la costa un árabe medio desnudo, apenas envueltas sus negruzcas y sucias carnes en el jaique ó harapo de tela azul de algodón. Era un individuo de la tribu de miserables y pobres pescadores que merodea por las inmediaciones de la factoría.

Saludó á los españoles y señalándoles un punto lejano en el horizonte, les dijo que por allí venían cinco árabes montados en camellos y armados con fusiles.

— ¿De qué tribu son? preguntó Quiroga.

— De Uled-Delim, contestó el pescador.

— ¿No vienen mas que cinco? añadió el capitán Cervera.

— Cinco, dijo el moro, pero los Uled-Delim son muy malos.

— No importa. ¿Tú sabes los nombres de todos los puntos del terreno?

— Sí.

— ¿Cómo se llama esta parte?

— Todo el suelo que se extiende hasta el otro mar; donde está la factoría; la que vosotros llamais Río Oro, se llama en árabe *Ed-Dajla*.

— ¿Ed-Dajla?

— Sí, Ed-Dajla se llama en todo el Sáhara.

— ¿Qué quiere decir Ed-Dajla, amigo Lajdar? preguntó el capitán.

— Quiere decir: *La Entrante*, mi capitán, *la entrante*, la que entra en el mar, por que es una lengua de tierra que entra en el mar.

— ¿Y aquel mogote que se eleva en el fondo de la bahía qué es?

— ¿Aquello? dijo el pescador, es *Ma-Truk*, una isla con agua por todos los lados.

— Debe ser la isla Herne, dijo Quiroga.

— ¿Y detrás de *Ma-Truk* hay algún río ó fuente ó agua dulce, ó algún valle? preguntó Cervera.

El Hach Abd-el-Kader Lajdar mantuvo un corto diálogo con el pescador interpretando la pregunta del capitán y después afirmó que en el istmo no hay ni señales de río.

— Todas mis observaciones, dijo el doctor dirigiéndose al capitán, confirman la opinión que he llegado ya á formar. Toda esta parte de costa Sáhárica está constituida por terrenos muy recientes, (terciarios y cuaternarios), en cuyos materiales abundan los jaspes y ágatas y los árboles corpulentos fosilizados por el ópalo. Una lengüeta de estos últimos terrenos es la península de Ed-Dajla, como debemos llamarla; pequeño fragmento desgajado del continente africano en tiempos muy recientes, sepultado bajo las aguas del mar, y emergido posteriormente merced á la constante y desigual oscilación de la corteza de nuestro planeta. El istmo y la bahía de Río de Oro no son más que la grieta ó hendidura producida al separarse la península.

— Perfectamente, amigo Quiroga. Los trabajos que tengo casi terminados están de acuerdo con esa opinión en los puntos que á la conformación del terreno se refieren. He medido directamente con el podómetro el contorno del macizo principal de Ed-Dajla y cinco líneas transversales, lados de otros tantos triángulos, y con la brújula todos los ángulos de la triangulación. Transportados los detalles al papel resulta ser la península una estrecha faja de terreno, orientado, como V. vé, de N. E. á S. O., que mide 37 kilómetros de longitud por 3 y medio en su mayor anchura. Llanura extensa en que se notan ligerísimas ondulaciones, su altura media sobre el nivel del mar es de 10 metros. El istmo, que en todos los mapas aparece como valle surcado por las aguas de un río, resulta imaginario; el verdadero istmo está más allá y lo forma una hondonada arenosa sin señales de haber existido nunca el más insignificante riachuelo.

— ¿Ha efectuado Vd. la nivelación de la península?

— Sí: la altura media de la costa oriental sobre el nivel del mar es de 7 metros, mientras que algunos puntos salientes de la costa occidental se elevan á 18 metros sobre las aguas del Atlántico.

— Muy bien. El desgajamiento; la grieta y por esa grieta el trabajo del mar hasta formar la bahía.

Y dichas las anteriores palabras el doctor Quiroga se bajó para coger del suelo un bicho que miró con atención.

— *Harpalus tenebrosus*, añadió el doctor, metiendo el ejemplar en un frasco de metal.

— Los Uled-Delim, mi capitán, exclamó el riffeño Sáhara, que temía un encuentro con los árabes.

En efecto: á lo lejos se veían cinco individuos jinetes en altos camellos, que se aproximaban á buen paso.

El Hach Abd-el-Kader Lajdar se adelantó á su encuentro. No tardaron en llegar.

Eran cinco tipos verdaderamente salvajes.

(Continuará.)



ANUNCIOS.

Se solicitan muestras de ALMENDRAS DULCES DESCASCADAS, y precios por cien kilos puestas á bordo sobre vapor directo para España. El importe en Tánger contra conocimiento y previo exámen de la mercancía.

Dirección: España, Sr. D. Juan Ysla Domenech.
San Vicente 164.—Valencia.

NOTA.—Si algun Sr. negociante desea dar á conocer sus precios con más rapidez, puede hacerlo sin mas dirección y telegráficamente—YSLA—VALENCIA.—España,—actualmente soy comprador de este producto, conviniendo precio, en fuertes partidas.

Dn. Juan Ysla Domenech,
de Valencia (España)

Se encarga de la compra en comision de todos los productos y manufacturas españolas.—Dirección telegráfica—YSLA—VALENCIA.
REFERENCIAS DE ESTA CASA: pueden facilitarlas de las principales bancas y negociantes.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica, (antes A. Lopez y Cia.) SERVICIO DE CORREOS ENTRE CÁDIZ Y TÁNGER.

El vapor "Mogador," destinado á este servicio, hará los viajes siguientes:
SALIDAS DE CADIZ.

Los Domingos, Miércoles y Viérnes,
á las 7 de la mañana.



SALIDAS DE TANGER.

Los Lunes, Jueves y Sábados,
á las 9 de la mañana.

SERVICIO DE LA COSTA DE MARRUECOS.—VIAJES MENSUALES:

ESCALAS OBLIGATORIAS.—Barcelona, Málaga, Céuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan, Mogador.
id. FACULTATIVAS.—Marsella, Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Cádiz y Saffí.

El vapor "Rabat," saldrá para la costa de Marruecos el 23 y para la de España en los primeros dias de cada mes.

Agentes en Tánger, VIUDA DE TORRAS Y VIDAL.

ALMACEN DE LOS INGLESES

TÁNGER.

En este espacioso establecimiento encontrará el público un variado surtido de coloniales, procedente de las más acreditadas fábricas de Inglaterra, que ofrecen de venta á precios sumamente módicos. Además, preciosos objetos para regalos, tapetes, objetos de bronce, bateas, fusiles, etc. etc. etc.

Todas las órdenes que se nos confien serán ejecutadas con prontitud. Recomendamos á nuestra numerosa clientela la inspección de nuestro establecimiento.
Mc LEOD BRASH & C.^o—Negociantes, Comisionistas.

CHAMPAGNE

GEORGE GOULET, REIMS.

Purveyors by special appointment to H. M. the Queen and H. R. H. the prince of Wales.

Sillery 1884, Extra sec at fr. 9,50 per bottle.

Extra quality brut..... " " 8,50 " "

Extra quality, dry..... " " 8,50 " "

Carte Blanche sec..... " " 7,50 " "

These delicious wines to be had only from

J. C. ANSALDO at the Continental Hotel, Tangier.

GRAND MOORISH BAZAAR JUNTO Á LA MEZQUITA PRINCIPAL.

SECCION+ARABE

Principal establecimiento de este género en Marruecos

Gran surtido de loza de Fez y Rabat.

Alfombras
Bandejas
Cojines de terciopelo y cuero

Babuchas
Espingardas
Gumias

y toda clase de objetos árabes antiguos y Modernos.—Especialidad en trabajos de oro y plata; los trabajos ordenados se ejecutan cuidadosamente en el mismo establecimiento.

SECCION+EUROPEA

Objetos de arte para regalos.

Camas construidas expresamente para Marruecos. Representación exclusiva de los Sres. W. H. Davis y Cia. de Birmingham

Pianos.—Representación y depósito de los de la fábrica de Dn. Luis Piazza de Sevilla.—Ventas al contado y á plazos.—Alquiler.

Objetos de escritorio.—Surtido de las principales fábricas de Angulema.

Tabacos, cigarros y cigarrillos.—Depósito de las marcas más acreditadas especialmente Habano y Filipino.

Lámparas y suspensiones.—Nuevo sistema "Mundo".

Papel de fumar.—La Sirena.—La Hamaca.—La Oveja y otras marcas. Unicos representantes en Marruecos, depósitos de los sucesores de Rafael Botella de Alcoy.

Este establecimiento, acaba de instalar una sucursal en el local que antes ocupaba el Bazaar Abarodi, situado calle de la Mezquita principal, donde se hallará un gran surtido de lámparas, efectos de escritorio y tabacos.

"EL IMPERIO DE MARRUECOS." REVISTA+ILUSTRADA SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Marruecos y España,—Trimestre..... Pts. 4
Extranjero " 5

DIRECCION:

Sr. Director de la Revista Ilustrada EL IMPERIO DE MARRUECOS,—Tánger

AL PRINTEMPS

Los grandes Almacenes del Printemps, tienen el honor de participar al público y á su numerosa clientela, que acaban de recibir todas las novedades de la estación de invierno, hallándose á mano desde esta fecha, un surtido tan considerable como variado, de artículos los más nuevos de la estación, como son telas y elegantes trajes para señoras y caballeros.

Los grandes almacenes del Printemps disponen hoy de un considerable surtido en paños, sederías, lanas, sombreros, paraguas, bastones, corbatas, perfumería y otros varios artículos de la última novedad de París, á precios sumamente convencionales.

También se hace saber al público que se han recibido juguetes de todas clases, y que aquellas personas que quieran hacer regalos para las Pascuas y Año Nuevo, no deben esperar más tiempo ni perder la ocasión que se les presenta de adquirirlos ahora á su gusto y con grandes ventajas.

El molino que este establecimiento tiene en la playa grande muele diariamente trigo al precio excepcional de 60 centimos el almud de 60 libras.

IMPRESA DE "EL ECO MAURITANO"